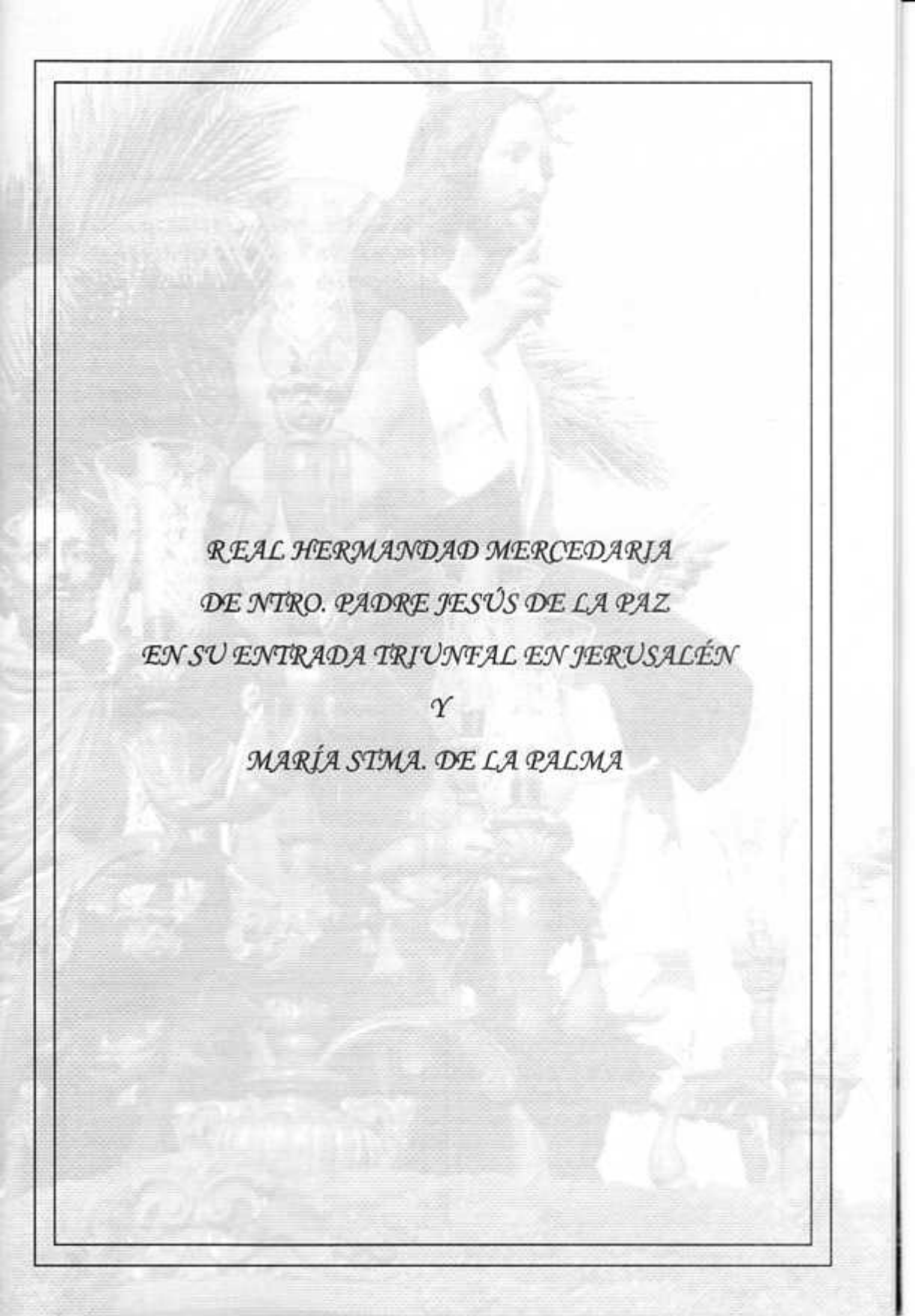


Paz y Palma





*REAL HERMANDAD MERCEDARIA
DE NITRO. PADRE JESÚS DE LA PAZ
EN SU ENTRADA TRIUNFAL EN JERUSALÉN
Y
MARÍA STMA. DE LA PALMA*



Portada, detalle del paso de misterio de nuestro
Titular. Contraportada, imagen de María
Stma. de la Palma.

Fotografías:

Portada: D. José Montero Metro.

Contraportada: D. Rafael Pérez Becerra

Interiores: archivo de la Hermandad,
D. José Montero Metro, Fototeca Universidad
de Sevilla, D. José Antonio Pérez, D. Antonio Jesús
Hidalgo Carmona y D. Rafael Pérez Becerra.

Diseño: Rafael Pérez Becerra

Edita

Real Hermandad Mercedaria de Ntro. Padre
Jesús de la Paz en su Entrada Triunfal en
Jerusalén y María Stma. de la Palma
Marchena

Dirige: D. Rafael Pérez Becerra

Sumario

<i>Editorial</i>	Pág.3
<i>Rvdo. Padre D. José M. Díaz Jiménez</i>	
<i>Habla Ntro. Hermano Mayor</i>	Pág.4
<i>El Cristo del Convite</i>	Pág.5
<i>El Cofrade como laico</i>	Pág.7
<i>Diputada de Cultos,</i> <i>Dña. M^a de la Villa González Jiménez</i>	
<i>La Merced, regalo de Cristo</i>	Pág.8
<i>Rincón Poético</i>	Pág.12
<i>Otra vez empate</i>	Pág.13
<i>D. Jesús Pérez Becerra</i>	
<i>La hora del adiós</i>	Pág.15
<i>D. Ángel Alberto Reina Arispón</i>	
<i>Que Dios te Salve María</i>	Pág.16
<i>D. Diego Colchero</i>	
<i>Paseando por mis recuerdos</i>	Pág.18
<i>D. Manuel Benítez Borrego</i>	
<i>A Roma con ella</i>	Pág.20
<i>D. Ángel Alberto Reina Arispón</i>	
<i>Notas sobre el modelo iconográfico de la Entrada de Jesús en Jerusalén y su presencia en la Semana Santa andaluza</i>	Pág.23
<i>D. Vicente Henares Paque</i>	
<i>Retazos del ayer</i>	Pág.25
<i>Domingo de Ramos 2007</i>	Pág.37
<i>Noticias</i>	Pág.38
<i>Actos Cultos</i>	Pág.42
<i>Publicidad</i>	Pág.43

La dirección de este boletín no se hace
responsable de las opiniones que
aparecen en él; y pide disculpas por
los fallos que se hayan
podido cometer.

Editorial

Queridos hermanos: ya estamos otra vez en vísperas de Semana Santa; nos decía el editorial del año pasado, invitándonos a hacer una reflexión sobre lo que debe significar para nosotros.

No debe tratarse de poner en la calle las bellísimas Imágenes de nuestros Sagrados Titulares paseándolos por Marchena haciendo una pública y solemne manifestación de nuestra Fe. Lo importante es vivir la Semana Santa con verdadero espíritu cristiano.

Para ello nuestras reglas nos mandan celebrar los solemnes cultos a nuestro Padre Jesús de la Paz en su Entrada Triunfal en Jerusalén a los que estamos obligados a asistir todos los hermanos para irnos preparando a vivirla en plenitud; alimentando nuestra vida cristiana con la Palabra de Dios, la oración y los Sacramentos de la Penitencia y de la Eucaristía para poder dar ese Testimonio. Ya que Él nos dice clara y sencillamente: "sin Mí no podéis hacer nada" en la alegoría de la Vid y los Sarmientos.



Por consiguiente el verdadero cofrade no debe convertir la cuaresma solamente en preparar un bonito y grandioso altar de culto con muchas velas y flores; en ensayar, el sacar, meter y llevar los pasos, en venta de palmas, etc... todo esto está muy bien y es necesario, pero esto se hace una vez al año y la invitación del Señor es la de: "Tomar su cruz (la del cumplimiento de nuestro deber) y seguirle haciendo el bien".

No olvidemos que el Señor nuestro Dios ha puesto como fermento en el mundo la fuerza del Evangelio. Por consiguiente pidamos nos conceda a sus cofrades llamados a vivir en medio de los afanes temporales de este mundo: que encendidos de espíritu cristiano, nos entreguemos a nuestras tareas y quehaceres que con ellos construyamos y proclamemos su reino de Amor, de Justicia y de Paz.

Rvdo. Padre
D. José María Díaz Jiménez

Habla Nuestro Hermano Mayor



He de decir que cuando allá por el mes de julio me propusieron que me presentara como rector de nuestra Hermandad, pensé que no estaría a la altura de los que me precedieron. Pero pasó por mi mente las varias ocasiones que había tenido a lo largo de mi vida y creí que había llegado mi hora.

Pienso que como a todas las personas hay una oportunidad de dar un paso adelante y siempre con la convicción de que nuestros Titulares me llamaban para desempeñar un puesto de responsabilidad en la Hermandad.

Mi primer reto era conseguir una junta combinada con la experiencia de haber estado ya en junta de gobierno y otra de personas unidas a mi por la amistad. Con ello quería conseguir que las decisiones fueran equilibradas. Con el poco tiempo que llevo desempeñando mi labor, el tiempo me da la razón, me siento orgulloso de toda mi junta, los cabildos son emocionantes como sorprendentes, después de cada uno de ello las decisiones son comprometidas pero no menos controladas.

Volviendo a mi niñez, recuerdo los momentos tan difíciles que pasamos esos niños que éramos, pero que nos unían la ilusión y cariño a nuestras imágenes, la escasez de medios se compensaban con el tesón de la juventud. Hay una frase que he recuperado de un pregonero de 1970 que decía: "Si todas las Hermandades de Marchena tuvieran el mismo ardor y entusiasmo que tienen y ponen los niños de "La Borriquita", tendríamos la mejor Semana Santa de España".

Aprovecho la oportunidad que me ofrece nuestro boletín para darles las gracias a todas las juntas anteriores que han llevado nuestra Hermandad hasta hacerla grande, con la dificultad que esto conlleva.

Ntro. Hermano Mayor
D. Alberto Balda Hevias

El Cristo del Convite (Leyenda)

Una de las obras de misericordia es dar de comer al hambriento. Vivían en un pueblo dos hermanas que se habían quedado viudas casi al mismo tiempo. Una con dos hijos y otra con cuatro. Todos pequeños. La que tenía dos era rica y la que tenía cuatro, se veía obligada a trabajar para mantener a sus hijos. Algunas veces iba a casa de su hermana a lavar, planchar y coser. Y ésta le daba algunas cosas de comer.

Un día al hacer limpieza general, encontraron en el desván un Crucifijo antiguo, muy sucio por el polvo acumulado. La rica, le dijo a su hermana que se lo podía llevar porque allí no hacía más que estorbar y tenía otro más bonito y mejor. La hermana pobre, al terminar el trabajo se lo llevó feliz. Una vez en su casa lo limpió y dejó encima de la mesa, hizo unas sopas de ajo, llamó a sus hijos para cenar y les dijo: - Mirad que Cristo más bonito me ha dado mi hermana. Mañana lo colgaremos en la pared pero esta noche lo dejaremos aquí para que nos ayude y proteja.

Al ir a cenar dijo la mujer: - Santo Cristo, ¿quieres cenar con nosotros?. El Santo Cristo no contestó y se pusieron a cenar. En ese momento

llamaron a la puerta. Salió a abrir la madre y vio que era un pobre que pedía limosna. La mujer fue a la mesa, cogió pan para dárselo al pobre y dijo a sus hijos: - Nosotros con el pan de las sopas tenemos bastante.

Al día siguiente clavaron una escarpia en la pared, colgaron al Santo Cristo y, cuando llegó la hora de comer dijo la mujer: - Santo Cristo, ¿quieres comer con nosotros?. El Cristo no contestó, y en éstas que llaman a

la puerta. Salió la mujer y vio a una pobre señora que pedía limosna. Volvió a la cocina, cogió el pan que había en la mesa, se lo dio y dijo a sus hijos: - Nosotros tenemos bastante con las patatas, que alimentan mucho.

Por la noche, al ir a cenar hizo la mujer el mismo ofrecimiento: - Santo Cristo, ¿quieres cenar con nosotros?. Y el Santo Cristo no contestó. Llamaron a la puerta, salió a abrir la mujer y era otro pobre que le pedía limosna. La mujer le dijo: -

No tengo nada que darle, pero entre usted y cenará con nosotros. El pobre entró, cenó con ellos y se marchó muy agradecido.

Al día siguiente la mujer pudo cobrar un dinero que le debían a su difunto esposo y preparó una comida mejor que la de ordinario y, al ir a empezar, dijo: - Santo Cristo, ¿quieres



comer con nosotros?. El Santo Cristo habló y dijo: "Tres veces te he pedido de comer y las tres veces me has socorrido. En premio a tu caridad, descuélgame, quita la tablilla de detrás de la cruz y verás el premio. Quédatelo para ti y para tus hijos".

La mujer descolgó el Cristo, quitó la tablilla y encima de la mesa, cayeron varias monedas de oro que estaban dentro de la cruz hueca. La buena señora, aunque con esto ya era rica, no quiso hacer alarde de su dinero; pero le contó a su hermana, la rica, el milagro que le había hecho el Cristo.

La rica pensó que su Santo Cristo que era todo de plata, y de más valor, si le invitaba a comer le daría más dinero que a su hermana. Al iniciar un día la comida, le dijo: - Santo Cristo, ¿quieres comer con nosotros?. Y el Santo Cristo no contestó. En ese momento llamaron a la puerta. Salió la criada y vino a decir: - Señora, en la puerta hay un pobre. Y la rica contestó: - Dile que Dios le ampare. Por la noche al ir a cenar dijo también: - Santo Cristo, ¿quieres cenar con nosotros?. Llamaron y la criada se asomó a la ventana y vio que era un pobre que pedía limosna. La rica le dijo: - Dile que no son horas de pedir. Al mediodía del siguiente día se repitió la escena. Y otra vez llamaron a la puerta. Entonces la rica bajó y al ver a un pobre, le mandó fuera a pedir a otra puerta, que en esta no hay nada, dijo. Por la noche, el ir a cenar y preguntar al Santo Cristo ¿quieres cenar con nosotros?. El Cristo le contestó: "Tres veces te he dicho que sí, porque convidar a los pobres hubiera sido convidarme a mí, y las tres veces me lo has negado".

Meses más tarde, en un descuido, se prendió una tela en el brasero que tenía encendido, y se le quemó la casa. La rica se refugió en casa de su hermana, quien la acogió con cariño; y, a pesar de ser más pobre que ella, le dio la mitad de todo lo que le había dado el Santo Cristo, para que arreglara la casa. Con el resto la madre generosa pudo educar a sus hijos, a quienes vio felices ganarse la vida y siendo honrados cristianos, como ella se lo había inculcado desde pequeños. (R. Labayen)



Texto y fotografía extraídos de la revista mensual
"El Promotor de la Sagrada Familia"

El Cofrade como Laico

En la vida de todo cofrade se tiene que enfrentar a dos situaciones bien diferenciadas entre sí:

1.- De puertas adentro, el cofrade está llamado, ante todo, a tomar clara conciencia de su pertenencia a la Iglesia diocesana de Sevilla, y dentro de ella, a una comunidad parroquial concreta. Desde esta condición eclesial, realmente básica, está igualmente llamado a hacer su aportación, no sólo participando en las tareas catequéticas o en los ministerios litúrgicos, sino también y muy particularmente, aportando criterios pastorales a la comunidad, así como por medio de sus consejos, y la libre y respetuosa expresión de sus ideas y puntos de vista.

2.- De puerta afuera, el miembro de una Hermandad debe sentir la necesidad y la urgencia de transformar las realidades en que vive inmerso, según la utopía del Reino de Dios. Y en concreto:

a) La familia cristiana es una **Iglesia en pequeño**, en la que vivir comunitariamente la fe.

b) La sociedad, en la que el cofrade, como auténtico laico, vive y desarrolla su doble condición de creyente y de ciudadano. Esta doble condición puede ser una rémora, a causa de la debilidad humana, pero es una realidad que hay que asumir absolutamente por un cristiano comprometido.

c) El trabajo, en el que el cofrade, en cuanto laico, está llamado a dar testimonio limpio y luminoso de ética y de profesionalidad, en una sociedad que se caracteriza por el afán de lucro a cualquier precio, y de por una carencia absoluta de ética personal y social.

Los momentos que vive hoy la sociedad respecto a nuevas consideraciones económicas, políticas y culturales, hacen más que nunca que, para el laico, el nuestro sea un tiempo de compromiso: "a nadie le es lícito permanecer ajeno u ocioso". Las "catacumbas" no son, por tanto, el sitio idóneo de nuestra identidad cofrade. Las Hermandades como asociaciones públicas de la Iglesia, están llamadas a dar testimonio no sólo mediante las formas de culto externo, sino también con unos comportamientos y actuaciones sociales, claras y diáfanas, en abierta y definida sintonía con los valores del evangelio.

Es indiscutible que las Hermandades, como cauce de vida cristiana, hemos avanzado algo en los últimos años, tal vez más en la forma que en el fondo.

Hay que reconocer, de todas formas, que "no es oro todo lo que reluce": hay algunas "formas" conseguidas que, si no las dotamos de un auténtico fondo, sería como preocuparnos de la fachada de la casa, sin preocuparnos de lo más importante: de su interior.

No siempre cuando se asumen responsabilidades en las Hermandades se tiene una adecuada formación. Sin ella, es imposible llegar al enriquecimiento de la vida de caridad y fraternidad en las Hermandades.

En este mismo sentido se constata que si no se está formando suficientemente, nuestro acceso a los cargos y responsabilidades dentro de la Hermandad, puede hacerse más por el prestigio personal que por verdadera actitud de servicio de los Hermanos.

En resumen hay que tener claro que si lo que queremos simplemente es "pertenecer" a una Hermandad, o, "gracias a ella", vivir en cristiano para lo cual tendremos que formarnos debidamente en la fe cristiana.

Ntra. Hermana
Dña. María de la Villa González Jiménez
Diputada de Cultos

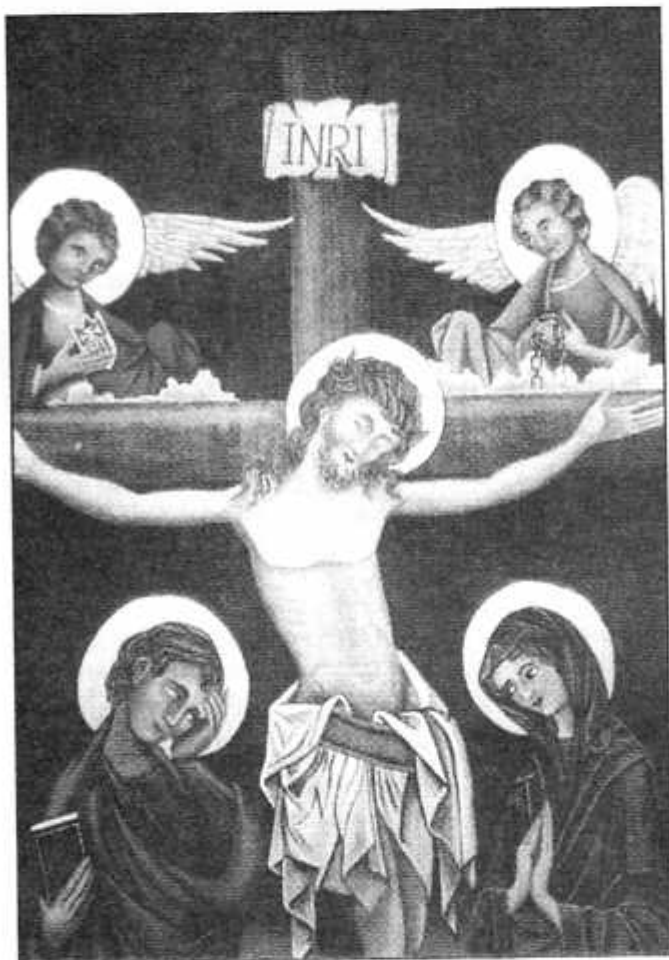
Merced, regalo de Cristo

Merced significa *don o regalo*, es decir, aquello que se ofrece y regala gratuitamente, oponiéndose, por tanto, a las normas y principios del *mercado*, donde las cosas (incluso los hombres) se compran y venden, según conveniencia o imposición de los más fuertes. Ambas palabras poseen en los idiomas latinos una misma raíz: *mercado* es el lugar e institución donde se compra o negocia según ley

alguna cosa por dinero (de ahí viene mercenario: alguien que vende sus servicios, sobre todo para acciones militares); *merced*, en cambio, es aquello que gratuitamente se ofrece, por amor, a favor de los humanos, a fin de que ellos puedan ser y vivir en libertad y plenitud humana.

Merced significa gracia, y así se emplea todavía en diversas lenguas: "hágame la merced...", merci, moltes mercès, mercedes, mercy etc. Existía y existe una tendencia al legalismo religioso: se tiende a mirar

la Ley
c o m o
s i g n o
s u p e r i o r
d e D i o s , a



interpretar la piedad como un cumplimiento de normas o principios de justicia, que conforman y avalan el orden de cosas que existe en el mundo. En contra de eso, Jesús quiso revelar a los hombres la gracia de Dios, en forma de perdón, de regalo y redención. Por eso decimos que fue Redentor Universal: era *experto en opresiones*, conocía por dentro el dolor de los enfermos, la angustia



de los pobres, el llanto y la desesperanza de los expulsados de la sociedad (leprosos, publicanos, prostitutas, etc); era, al mismo tiempo, *experto en redenciones*, es decir en ayudar con su palabra y obra, con su amor y entrega, a los diversos tipos de necesidades. Por eso podemos llamarle el primer mercedario, principio de libertad.

Jesús, primer mercedario, fue el iniciador del *evangelio*, de la buena noticia de liberación para los hombres. No vino a resolver por fuerza los problemas: por eso no ha curado a todos los enfermos, ni ha impuesto su reinado político en el mundo, i ha enseñado la palabra de gracia y libertad a todos los que estaban oprimidos por el peso de la vida sobre el mundo. Él ha hecho algo más profundo: iniciado un camino de gracia y libertad, para que nosotros podamos asumirlo y recorrerlo, realizando con su ayuda la tarea de liberación universal, por gracia. Por eso, cuando los discípulos del Bautista le preguntan si es quien ha de venir, ha respondido. "los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son curados, los muertos resucitan y los pobres son evangelizados" (cf. Mt. 11, 2-6). Esta es su palabra más profunda, en ella quiere fundarse la tarea mercedaria: sólo allí donde los mensajeros de Jesús ayudan a los pobres, curan a los enfermos puede hablarse de salvación finadle Dios, de la resurrección de entre los muertos.

En la línea de Jesús han querido actuar los primeros mercedarios/as, formando un grupo religioso de "consagrados", que consta de órdenes y congregaciones especiales, y un grupo más extenso de *cristianos comprometidos en la tarea de la merced*, es decir, de liberación gratuita de los hombres. Desde el comienzo de la historia mercedaria (siglo XIII) hasta la actualidad, diversos grupos de cristianos han participado de la obra de liberación, formando cofradías o fraternidades especiales. Ellos siguen siendo un regalo de Dios para los pobres y oprimidos del mundo, regalo de gracia, regalo de libertad. Así podemos concluir que este primer apartado merced tiene para los mercedarios el sentido más preciso de redención gratuita de los cautivos y oprimidos. Hombre o mujer de merced es alguien que ofrece su vida para la libertad de los demás. Conforme al modelo de Jesús, siguiendo el ejemplo de Pedro Nolasco y los primeros mercedarios.

Texto extraído de la
Colección Familia Mercedaria, número 1



*LA REAL HERMANDAD MERCEDARIA
DE NTR. PADRE JESÚS DE LA PAZ
EN SU ENTRADA TRIUNFAL EN JERUSALÉN
Y*

MARÍA STMA. DE LA PALMA

Establecida canónicamente en la Iglesia Conventual de San
Agustín de Marchena; consagrará

SOLEMNE TRIDUO

en Honor y Gloria de su amantísimo Titular

Ntro. Padre Jesús de la Paz

Que se celebrará durante los días 15, 16 y 17 de Febrero, a las 19:30 de la
tarde; y el día 18 a las 12:30 horas

Función Principal

Comenzará con el rezo comunitario del Santo Rosario,
Ejercicio de Triduo y Santa Misa,
ocupando la Sagrada Cátedra el Rvdo. Padre Mercedario Descalzo

D. José María Lanseros Santiago,

El último día, Función Principal tendrá lugar la jura de nuevos hermanos.
Durante los tres días de Triduo participará el Coro de nuestra Hermandad.

A. M. D. G.

Rincón Poético

La alegría se ha desbordado
la Paz ya está en camino
bajo este cielo inmaculado
en esta tarde de Domingo.
Y con costales y alpargatas
algunos hombres van diciendo
cuando llegan por su casa
siempre de frente y por derecho.

Es su cuadrilla valiente
portadora de Paz y Palma,
son las mechas que más se sienten
y las levantás que llegan al alma.

Y cada año es la primavera
en sembrar la nueva ilusión
en hacer crujir la madera
y en entregar su corazón.

Y como siempre Marchena
espera al Señor de la Paz
contemplando la lección sincera
de esta cátedra del costal.

Porque fueron los pioneros
porque dieron su amor hasta el fin
los hermanos costaleros
nacieron en San Agustín.

Por la Madre del Domingo
la emoción se ha arrodillado
y en mi mente no distingo
si es amor o es milagro.

Milagro de sus hijos
que encuentran en su mirar
el teorema y los entresijos
de tan estrecho portal.

Otra vez, como siempre
rodilla en tierra sin demora
que por amor, sufre su gente,
por esa niña que no llora.

El amor de un ángel se esmera,
por que un varal no hiera
la antigüedad de la piedra
en la estrechez de su puerta.

Y ya vencida la altura
de ese angosto cancel
nos invade la dulzura,
la emoción y la fe.

Ya terminaron las dudas
y ya respira mi alma,
que ya está aquí la ternura,
de mi virgen de la Palma.



Extraído del Pregón Juvenil de la
"Tertulia Cofrade El Llamador de Plata" de
D. Antonio Jesús Fernández Molina

